UNIVERSIDAD FINIS TERRAE

FACULTAD DE COMUNICACIONES Y HUMANIDADES

ESCUELA DE LITERATURA

LA RESISTENCIA DE LA PAUSA: MATERIALIDAD, ESPACIO Y CRÍTICA SOCIAL EN *BIENVENIDOS A LA LIBRERÍA HYUNAM-DONG* (2022)

BASTIÁN F. OVALLE

Tesina presentada a la Escuela de Literatura de la Universidad Finis Terrae para optar al grado de Licenciado en Literatura con mención en Edición de textos

Profesora guía: Loreto Casanueva Reyes

Santiago, Chile

2026

A mis abuelos, por todo el apoyo posible que me pudieran dar durante esta larga travesía por la literatura y estar ahí en los altos y bajos de esta marea intensa de la carrera, gracias totales por entender mis locuras, mis cambios, y por escuchar mis pasiones.

A Dana Romero, mi mejor amiga desde hace 11 años, sin tu humor tan roto y oscuro, no podría haber encontrado mi luz. Que tu amistad sea eterna como las historias impresas en los millones de libros. Y por esas risas agradezco también a mi tía, la Cote, que, gracias a sus experiencias, su buen humor, encontré motivos para seguir luchando y confiar un poquito más en mí.

Por último y no menos importante, Steven Manrique. Tu compañía constante, tu paciencia, tus palabras motivadoras escondidas bajo frases bromistas, a pesar de que no lo decía, fueron remedios para mis nervios. Sé que siempre cuento contigo y tu apoyo solo me da fuerza para enfrentar mis grandes miedos. Gracias por estar.

“No hay necesidad de apresurarse. No hay necesidad de brillar. No es necesario ser nadie más que uno mismo.”

— Virginia Woolf, *Una habitación propia.*

Índice

1. Resumen ……. 4

2. Introducción 5

3. Discusión bibliográfica 7

4. Marco teórico 11

4.1. Crítica cultural coreana ……. 11

4.2. Nuevos materialismos 12

4.3. El tercer lugar como espacio de resistencia ……..… 13

5. Capítulo I. La sociedad del rendimiento y el *Hell Joseon*…….. 15

6. Capítulo II. Materialidad vibrante y agencia de los objetos ……. 25

7. Capítulo III. La librería como Tercer Lugar …… 36

8. Conclusión 42

9. Referencias bibliográficas..... 46

1. Resumen

La presente investigación analiza de qué manera se articula la crítica a la cultura de la eficiencia y la productividad en la novela *Bienvenidos a la librería Hyunam-Dong* (2022) de Hwang Bo-Reum. En ella se presta atención específicamente a la configuración del objeto-libro y el espacio-librería como dispositivos de sanación y resistencia frente a las patologías de la modernidad surcoreana, tales como el agotamiento y la rigidez estamental (*Hell Joseon*). Para realizar el estudio, se contemplan los diagnósticos de Byung-Chul Han sobre la sociedad del cansancio, los postulados de los Nuevos Materialismos desarrollados por Bill Brown y Jane Bennett respecto a la agencia de los objetos y la materia vibrante y, por último, la noción de la librería como un 'tercer lugar' fundamental para la sociabilidad y el refugio psicológico según la teoría de Ray Oldenburg. La hipótesis que se propone es que la obra resignifica la materialidad, elevando al libro de simple mercancía a un agente activo de bienestar, y estableciendo a la librería como un espacio de pausa que contrarresta la violencia neuronal del entorno, facilitando así la reconstrucción subjetiva y comunitaria de los personajes.

Palabras clave: Corea del Sur, *bali-bali*, sociedad del cansancio, nuevos materialismos, tercer lugar, *Healing fiction*, resistencia estética, materialidad, Hwang Bo-Reum.

2. Introducción

La producción cultural de Corea del Sur en las últimas décadas ha experimentado una transformación radical, paralela a su vertiginoso desarrollo económico. En el seno de una sociedad marcada por la industrialización acelerada y la cultura de la eficiencia (fenómeno conocido como *bali-bali*), la literatura reciente ha comenzado a cuestionar los costos humanos de este paradigma. Si bien, la modernidad surcoreana se ha caracterizado por la gran conectividad y la competencia feroz, es fascinante observar cómo emerge una corriente narrativa que, en plena era del rendimiento, busca revalorizar la pausa, la introspección y la materialidad de los espacios físicos. Este es el caso de la novela *Bienvenidos a la librería Hyunam-Dong*, de la autora Hwang Bo-Reum, una obra que se erige como un artefacto cultural de resistencia ante las patologías de la modernidad tardía.

Hwang Bo-Reum es una escritora cuya propia trayectoria vital refleja las tensiones que aborda en su obra. Tras dedicarse durante años a la ingeniería de *software*, inmersa en sistemas de alta presión, decidió redirigir su camino hacia la escritura, plasmando en sus ensayos y ficción una búsqueda de sentido más allá del éxito corporativo. Su obra no solo dialoga con la tradición literaria, sino que responde a una necesidad social latente, articulando lo que la crítica ha denominado *Healing Fiction* o literatura de sanación. Dentro de este contexto, su novela se posiciona además de relato de ficción, también como una propuesta estética que demuestra cómo el entorno material y los espacios de sociabilidad influyen decisivamente en la reconstrucción de la identidad del sujeto contemporáneo agotado.

El trabajo de Hwang ha aportado significativamente a la discusión sobre la salud mental y los estilos de vida alternativos en el siglo XXI. En su afán por retratar una vía de escape al "infierno" de la competitividad estamental, construye una narrativa donde los objetos (específicamente los libros) y los espacios arquitectónicos cobran un protagonismo inusitado. Son estas nociones las que se desarrollan en esta investigación, que toma como corpus la mencionada novela *Bienvenidos a la librería Hyunam-Dong*.

La obra relata la historia de Yeongju, una mujer que, tras cumplir con todos los mandatos del éxito social convencional, colapsa ante el agotamiento y decide abrir una librería en un barrio tranquilo de Seúl. Ante la hostilidad de un entorno urbano definido por la velocidad, la librería se configura como un refugio, y los libros dejan de ser meras mercancías para convertirse en agentes activos de su recuperación. Así, las interacciones con el café, la textura del papel y el silencio compartido permiten que personajes como el barista Minjun o los clientes habituales como Jungsuh encuentren un nuevo anclaje vital. Con este antecedente, resulta preciso para esta investigación considerar la librería Hyunam-Dong no solo como un escenario pasivo, sino como un 'ensamblaje agencial' donde lo humano y lo material colaboran en el proceso de sanación.

El propósito de la presente investigación es examinar de qué manera se articula la crítica a la cultura de la productividad en el proyecto literario de Hwang Bo-Reum. Para esto, se analizarán el libro y la librería como recursos que develan planos significativos de resistencia política y emocional. Un primer objetivo específico será identificar las características tanto físicas como atmosféricas que configuran a la librería como un 'Tercer Lugar', según la teoría de Ray Oldenburg, contrastándola con los espacios de la 'Sociedad del Cansancio' descrita por Byung-Chul Han. En segundo lugar, se estudiará la dualidad del libro, transitando de su valor de cambio a su valor de uso emocional, utilizando las perspectivas de los Nuevos Materialismos de Bill Brown y Jane Bennett para entender cómo la materia inanimada ejerce agencia sobre los personajes.

Finalmente, la hipótesis que orienta esta investigación es que *Bienvenidos a la librería Hyunam-Dong* resignifica el libro, elevándose de bien de consumo a objeto dotado de valor terapéutico, y presenta a la librería como un espacio físico fundamental para el bienestar psicológico. La novela construye una narrativa donde la materialidad fomenta la desaceleración y la conciencia plena, actuando como una manifestación literaria de la contracultura del *Healing*. En síntesis, tanto el objeto-libro como el espacio-librería estructuran un modelo alternativo de vida que, mediante la pausa y la comunidad, ofrece una resistencia tangible contra la superficialidad y la violencia neuronal de la sociedad del rendimiento surcoreana.

3. Discusión bibliográfica

Aunque la obra *Bienvenidos a la librería Hyunam-Dong* es muy reciente (publicada en 2022), lo que se traduce en una escasez de investigación académica directa, su contenido es altamente relevante. La novela utiliza la materialidad del libro para articular una narrativa de resistencia y sanación personal desde lo social.

La irrupción de la novela de Hwang Bo-reum en el mercado editorial global no debe interpretarse como un hecho aislado, sino como parte de un fenómeno sociocultural más amplio que la crítica ha denominado la "Ola Coreana" o *Hallyu*, la cual ha trascendido la música y el cine para instalarse firmemente en la narrativa escrita. La discusión bibliográfica en torno a esta obra requiere, en primera instancia, situarla dentro del *corpus* de la literatura surcoreana traducida recientemente, la cual ha mostrado un desplazamiento temático significativo. Si bien autores como Han Kang con *La vegetariana* (2007) con la que introdujeron al lector occidental en una estética del trauma y la violencia corporal, Hwang Bo-reum representa una corriente paralela y reaccionaria, que es la literatura de la "cotidianidad reparadora". Los estudios sobre tendencias editoriales señalan que esta novela es fundamental para comprender el auge del género *Healing Fiction* (Ficción de Sanación), cuya función primordial no es la imitación de la realidad en su crudeza, sino la construcción de una utopía espacial y emocional accesible. Al revisar la literatura crítica sobre la obra, se observa un consenso en que su valor no reside en la complejidad estructural o estilística, sino en su capacidad para dialogar con las patologías de la modernidad tardía, ofreciendo una respuesta ficcional a crisis sociológicas tangibles.

Una influyente línea de investigación se centra la obra de Manuel DeLanda *Ciencia intensiva y filosofía virtual* (2024), y su trabajo posterior sobre la ecología de las cosas y los ensamblajes, ha impulsado estudios que analizan cómo los ambientes y los objetos no son pasivos, sino fuerzas que ejecutan estados emocionales y conductuales. Esto puede ser considerado seriamente en la teoría de cómo la materialidad de la configuración de un espacio puede ser leída como un dispositivo narrativo con establecimiento propio.

Algunos estudiosos han propuesto leer la librería bajo el concepto de 'Heterotopía' de Michel Foucault: un espacio que está dentro de la sociedad pero que sigue reglas diferentes, un lugar 'otro' que refleja y a la vez invierte las condiciones del mundo exterior. En un Seúl caracterizado por la hipercompetitividad y el ruido, la librería es una heterotopía de silencio y lentitud. La bibliografía comparada suele contrastar este tratamiento del espacio con el de novelas japonesas similares, como *Mis días en la librería Morisaki* (2023) de Satoshi Yagisawa. Si bien ambas comparten la locación, la crítica distingue que en la obra de Hwang Bo-reum existe una intencionalidad más comunitaria y dialógica; el espacio no es solo para el retiro solitario, sino para la reconexión social a través de clubes de lectura y conversaciones compartidas, sugiriendo que la sanación es un proceso colectivo y situado.

La novela articula una profunda resistencia contra la cultura de consumo acelerado surcoreana, anclando su argumento en la renegociación del valor del objeto-libro. Para comprender este proceso, resulta pertinente el análisis sobre las cadenas de consumo y el desechar objetos, como el desarrollado por autores como Gayle Sulik en *Pink Ribbon Blues* (2010). Sulik demuestra que, en las sociedades capitalistas modernas, los bienes comprados son constantemente renegociados en su valor, un proceso que trasciende su precio de mercado; un objeto que inicialmente posee solo un valor económico, al ser utilizado o apropiado por el consumidor, se carga de un valor simbólico, social o emocional, convirtiéndose en una "cosa" reflexiva. Los libros en la novela por lo tanto son como un símbolo cultural que cuestiona las prioridades de la sociedad contemporánea, demostrando que algunos objetos pueden renegociar su valor para convertirse en vehículos esenciales de bienestar individual y crítica social.

Además, estudios recientes examinan la manera en que el diseño y la estética de los espacios públicos pueden ser empleados deliberadamente para impulsar la desaceleración o la práctica de la conciencia plena, esto es particularmente visible en la literatura sobre diseño y experiencia del usuario, donde se estudia la creación de ambientes que moderan el estrés cognitivo de la vida urbana. Steven B. Johnson en su texto *Where Good Ideas Come From* (2012) sobre los *slow hunches* y los entornos que facilitan el pensamiento errante subraya el valor de

los espacios de bajo rendimiento (como un café o una librería tranquila) para la creatividad y el bienestar.

Esta idea se complementa con las recientes investigaciones en Geografía Humana y Cultural, que han explorado a fondo la producción del espacio. Por ejemplo, autoras como Doreen Massey, en su obra *For Space* (2005), investiga sobre el espacio y cómo es intrínsecamente dinámico y de naturaleza relacional, emergiendo siempre como un resultado de las interacciones y los diversos movimientos.

El contexto académico de la crítica cultural coreana ha estado históricamente dominado por el diagnóstico de la sociedad del rendimiento y la subsecuente emergencia de movimientos de contracultura, resultando en una producción prolífica de análisis en la última década. En oposición a ello, los académicos han estudiado cómo estos textos sobre la cultura, a menudo *best sellers* globales, ofrecen una crítica velada al sistema que existe en Corea, priorizando la introspección y el bienestar mental sobre el éxito profesional. Por ejemplo, estudios de Young-Hae Oh (posterior al 2015) sobre las narrativas de la vida interior han explorado cómo la ficción coreana ofrece un modelo alternativo de vida que encarna la desaceleración como un acto ético. Recientes publicaciones han abordado la temática de la vida serena y la salud mental, contrastándola con la existencia acelerada y altamente competitiva que los protagonistas de la novela rechazan, libros como: *Almendra* (2024) de Won-pyung Sohn, cuya historia es sobre el crecimiento y aceptación; *Quiero morir pero también quiero comer tteokbokki* (2024) de Baek Se-hee, que habla de la depresión; *La Lavandería de Almas de Marigold* (2025) de Yoon Jeong-eun en la que habla sobre traumas, sobre memoria y sanación, entre otros.

La resonancia de la novela en la contracultura contemporánea se vuelve innegable y se ve profundamente enriquecida por el cuerpo de trabajo ensayístico de la autora de *Bienvenidos a la librería Hyunam-Dong*, Hwang Boreum. La autora experimentó una significativa reorientación vital que la llevó a la escritura a la edad de 30 años. Esta transición, del código a la prosa, establece un marco de referencia crucial para interpretar su obra.

Sus colecciones de ensayos no son meros apéndices, sino piezas esenciales que dialogan directamente con su ficción. Títulos como *Leo todos los días* (2017), una meditación sobre el poder transformador de la lectura diaria; *Probé el kickboxing por primera vez* (2020), que explora la experimentación y la ruptura con la rutina; y *Esta distancia perfecta* (2020), una reflexión sobre el espacio personal y el equilibrio, funcionan como un desarrollo temático de los temas abordados en su novela.

Estos textos ensayísticos funcionan como la articulación explícita del diagnóstico cultural que su narrativa escenifica a través del micromundo de una librería. La convergencia de estas ideas la posiciona firmemente como una de las voces más lúcidas e influyentes dentro del emergente movimiento cultural surcoreano denominado *Healing*.

Además, la bibliografía reciente sobre el mercado editorial coreano cita a *Bienvenidos a la librería Hyunam-Dong* como un caso de éxito del modelo *bottom-up* (de abajo hacia arriba), donde el algoritmo y la viralidad digital determinan el canon impreso. Esto conlleva una discusión sobre el estilo: la escritura de Hwang es frecuentemente descrita como transparente, directa y 'ligera', características propias de la escritura para *web/blog*. La crítica analiza si estas características son una limitación estilística o una adaptación evolutiva a los nuevos modos de atención de los lectores del siglo XXI. Al comparar la recepción de la obra en Corea frente a su recepción internacional, se observan paralelismos interesantes: en ambos contextos, los lectores buscan en el texto una validación de su fatiga. Así, el libro se convierte en un objeto transnacional de identificación emocional, superando las barreras culturales específicas a través de la experiencia universal del agotamiento laboral.

Por tanto, la totalidad de su obra ensayística funciona como una demostración irrefutable y plenamente consciente de que la novela trasciende la mera evasión, configurándose, por el contrario, como un acto deliberado de resistencia estética. Así, su producción de ficción y no-ficción, articulada de manera conjunta, constituye un manifiesto coherente a favor de una existencia más pausada y con mayor significado.

En definitiva, al analizar *Bienvenidos a la librería Hyunam-Dong*, este proyecto de investigación proveerá un modelo de lectura que demuestra cómo la materialidad del libro y la librería produce activamente la narrativa de resistencia estética y el efecto de sanación personal, llenando el vacío entre la crítica y la herramienta metodológica.

4. Marco Teórico

La presente investigación se fundamenta en una aproximación interdisciplinaria que articula la sociología crítica contemporánea, los nuevos materialismos y la sociología urbana. Esta tríada teórica permite analizar la obra *Bienvenidos a la librería Hyunam-Dong* no solo como una narrativa de ficción, sino como un artefacto cultural que responde a las patologías de la modernidad surcoreana, proponiendo mecanismos de resistencia a través de la reconfiguración del sujeto, la relación con la materia y la construcción de espacios comunitarios.

4.1 Crítica cultural coreana

El primer eje conceptual aborda el contexto socioeconómico y psicológico de la Corea del Sur contemporánea. Para ello, se recurre principalmente a la obra del filósofo Byung-Chul Han, complementada con estudios sociológicos sobre la realidad coreana actual. Siguiendo lo expuesto por Byung-Chul Han en *La sociedad del cansancio* (2017), se establece que la sociedad moderna ha transitado de un paradigma invulnerable y disciplinario el cual es caracterizado por la negatividad de la prohibición y el "no debes", a una sociedad del rendimiento, definida por el exceso de positividad y el imperativo del "tú puedes". En este nuevo esquema, la explotación ya no proviene de un agente externo limitador, sino que el individuo se convierte en "empresario de sí mismo", ejerciendo una auto explotación voluntaria en favor de la optimización y la eficiencia. Esta dinámica genera una ‘violencia neuronal’ que desemboca en patologías como la depresión, el burnout y el agotamiento crónico, condiciones que el sistema interpreta como fracasos individuales y no como fallas estructurales.

Por otro lado, este marco se contextualiza en la cultura surcoreana a través del fenómeno del *bali-bali* (del coreano: rápido-rápido), que corresponde a una ética de la velocidad y la

eficiencia derivada de la rápida industrialización que se origina desde el "Milagro del Río Han". Este dicho “milagro”, parte después de la Guerra de Corea (1953), en la que la península quedó en una situación de pobreza extrema. El PIB per cápita era inferior al de la mayoría de las naciones latinoamericanas y africanas de la época. La infraestructura estaba destruida y el país dependía casi totalmente de la ayuda humanitaria de Estados Unidos. Su término surgió como una analogía al "Milagro del Rin" (la reconstrucción de la Alemania Occidental tras la Segunda Guerra Mundial), haciendo referencia al río que atraviesa Seúl.

Según Gloria Martín en *Cultura empresarial en Corea del Sur* (2019), este “milagro” transformó la realidad macroeconómica, pero instauró una competencia implacable. Asimismo, Han en *La salvación de lo bello* (2015) vincula esta velocidad con la ‘estética de lo liso’: una positividad que elimina toda fricción, negatividad o demora contemplativa para facilitar el flujo acelerado del capital y la comunicación, erosionando la capacidad humana para la experiencia profunda y el ritual.

Desde una perspectiva sociológica, se integran los conceptos de *Hell Joseon* y la ‘*One Shot Society*’ analizados desde y por Johan Cornelis Schoonhoven en su texto “*Hell Joseon” Tales from a South Korean Youth Trapped Between Past and Present* (2017). Estos términos describen una estructura social percibida como estamental e inmóvil, similar a un sistema feudal, donde el éxito está predeterminado por el origen socioeconómico (‘Teoría de las Cucharas’, que se explicará más adelante) y donde el sistema educativo y laboral no permite el error ni la pausa. Este contexto teórico es crucial para comprender la ‘*Healing fiction*’ como una respuesta contracultural ante la desesperanza de la meritocracia fallida.

4.2 Nuevos Materialismos:

El segundo eje teórico se centra en el concepto de ‘Cultura Material’ de los ‘Nuevos Materialismos’, utilizando las propuestas de Bill Brown y Jane Bennett para analizar cómo los objetos (específicamente el libro y elementos cotidianos como el café) a pesar de que siguen siendo objetos de comercialización, dejan de ser solo para mercancías pasivas, para convertirse en objetos con un profundo y nuevos valores y en agentes activos de sanación.

Basándose en la 'Teoría de la Cosa' de Bill Brown en *A Sense of Things* (2003), se establece una distinción existencia fundamental; mientras que el 'objeto' se define por su funcionalidad e integración transparente en los circuitos de consumo y uso (aquello a través de lo cual miramos), la 'cosa' emerge cuando el objeto interrumpe su flujo habitual, ofreciendo una resistencia material que obliga al sujeto a detenerse. En el contexto de la tesina, esta teoría permite explicar cómo la materialidad física de los libros (peso, textura, olor) rompe con la fluidez digital y la eficiencia del *bali-bali*, transformando la lectura de un acto de consumo de información a una experiencia de 'demora contemplativa'.

Para complementarlo, se incorpora la perspectiva de Jane Bennett en *Materia Vibrante* (2022) quien desafía la visión antropocéntrica que considera a la materia como inerte. Bennett introduce el concepto de 'poder-cosa', argumentando que los objetos poseen una vitalidad esencial y actúan como 'actantes' capaces de producir efectos en los cuerpos humanos y alterar cursos de acción.

Bajo esta mirada, la librería y sus componentes no son meros escenarios pasivos, sino que constituyen 'ensamblajes agenciales' (es decir, agrupamientos heterogéneos de humanos y no-humanos) que colaboran activamente en la reconfiguración afectiva y fisiológica de los personajes. La sanación, por tanto, se teoriza no como un acto de voluntad puramente humana, sino como un proceso relacional donde el sujeto cede agencia ante la materialidad (el aroma del café, el libro y su contenido), permitiendo una reconexión con el presente.

4.3 El Tercer Lugar como Espacio de Resistencia

El tercer eje estructural de la tesina es el análisis espacial de la librería, utilizando la teoría del sociólogo urbano Ray Oldenburg para definir la función social y política de este espacio dentro de la modernidad tardía.

En su obra *The Great Good Place* (1999), Oldenburg diagnostica una fragmentación de la vida moderna debido al desequilibrio entre el Primer Lugar (el hogar) y el Segundo Lugar (el trabajo). La teoría postula la necesidad vital del 'Tercer Lugar': espacios de sociabilidad informal, neutrales y accesibles, esenciales para la salud comunitaria y el bienestar psicológico.

En el marco de esta tesina, la librería Hyunam-Dong se tipifica como un Tercer Lugar que actúa como refugio frente a la presión del Segundo Lugar (caracterizado por la competencia y el rendimiento) y el aislamiento del Primer Lugar.

Además, la teoría de Oldenburg destaca dos características operativas claves para el análisis, la primera corresponde a la Nivelación, en la que los Terceros Lugares suspenden las jerarquías y estatus sociales externos. Esto es particularmente relevante para deconstruir la rígida jerarquización coreana basada en la edad y el éxito profesional, permitiendo relaciones apoyadas en la 'sociabilidad pura'. Y la segunda característica importante es la Conversación, Oldenburg la define como la actividad principal de estos espacios, caracterizada por un tono lúdico y regenerativo.

Finalmente, se integra la noción de que el Tercer Lugar proporciona un 'hogar psicológico' que permite la desaceleración. A diferencia de los espacios comerciales diseñados para la transacción rápida, el Tercer Lugar, a través de su atmósfera de 'perfil bajo', fomenta la permanencia y el ocio no productivo. Esta característica teórica conecta con la crítica de Byung-Chul Han a la desaparición de los rituales, posicionando a la librería como un espacio que recupera las estructuras temporales y comunitarias erosionadas por la lógica de la producción, validando el 'perder el tiempo' como una forma de resistencia política y autocuidado.

5. Capítulo I. La sociedad del rendimiento y el *Hell Joseon*

La República de Corea del Sur representa, en el imaginario global, uno de los éxitos más brillantes del siglo XX. El 'Milagro del Río Han' transformó una nación devastada por la segunda gran guerra en una potencia económica y cultural de primer orden. Muchos autores hacen referencias a ese fenómeno, y la autora Gloria Martín en Cultura *empresarial en Corea del Sur* (2019) menciona sobre esta situación, en la que Corea se erige después de los eventos de la Segunda Guerra Mundial y lo desarrolla mencionando que:

> Corea había sabido tornar esta situación desfavorable comenzando a erigir un imperio tecnológico e industrial de dimensiones majestuosas, que rivalizaba pretendiendo desbancar a las grandes firmas tecnológicas del continente. La realidad macroeconómica había cambiado poderosamente y el nivel de pobreza de la posguerra experimentó un drástico cambio como pocas veces se había visto en la historia de la humanidad. (Martín 8)

Sin embargo, este desarrollo acelerado se consolidó sobre una base de sacrificio colectivo e intensidad implacable, dando lugar a la omnipresente cultura del *bali-bali*. Esta ética de la eficiencia, que prioriza la velocidad, la competencia extrema y el rendimiento laboral incesante, se ha internalizado hasta convertirse no solo en una estrategia económica, sino en un imperativo moral y social.

Es precisamente esta cultura la que ha generado, de manera paradójica, una profunda crisis interna. El filósofo y escritor surcoreano Byung-Chul Han ofrece el diagnóstico más agudo de las patologías derivadas de esta condición contemporánea en *La sociedad del cansancio* (2017). En ella, Han argumenta que la sociedad coreana ha transitado de una sociedad disciplinaria (propia del siglo XX, basada en la obediencia y la prohibición) a una sociedad del rendimiento (propia del siglo XXI), donde la obligación ya no es "no debes", sino "tú puedes" (13).

En esta nueva sociedad, el individuo ya no es explotado por un agente externo, sino que se convierte en "empresario de sí mismo", un sujeto que se auto explota voluntariamente en nombre de la optimización y el éxito. El problema de esta lógica es que no tiene límite, ya que la

persona se exige a sí misma hasta el colapso, en un ciclo de auto explotación que "genera locos y criminales". La sociedad de rendimiento, por el contrario, produce “depresivos y fracasados." (Han 13). La fatiga, el *burnout* y la depresión no son, por tanto, fallos del sistema sino la consecuencia lógica e inevitable del mismo.

La sociedad surcoreana es quizás el ejemplo más extremo de esta ‘sociedad del rendimiento’. La presión por el éxito académico, la competencia laboral feroz y la obsesión por la productividad han creado lo que las generaciones más jóvenes han bautizado como *Hell Joseon*, un término propio de la sociedad surcoreana que denota la percepción de una vida sin escape, definida por una jerarquía rígida y una competencia sin fin. El sujeto que emerge de este paradigma es el ‘sujeto de rendimiento’ que le produce a lo largo de su trayectoria, un agotamiento agudo. Este agotamiento, como el autor menciona, no es meramente físico, sino que se produce una ‘violencia neuronal’ que surge de la incapacidad de no poder rendir más y explica que este fenómeno se produce porque el sujeto:

> Él es, al mismo tiempo, verdugo y víctima. El sí mismo en sentido empático es todavía una categoría inmunológica. La depresión se sustrae, sin embargo, de todo sistema inmunológico y se desata en el momento en el que el sujeto de rendimiento ya no puede *poder* más. (Han 15)

La protagonista de *Bienvenidos a la librería Hyunam-Dong*, Yeongju, es el arquetipo perfecto de esta situación. Abandona un trabajo seguro (como oficinista corporativa) y una vida definida (un matrimonio y estudios que son esperados por la cultura coreana) por la "ambición externa" precisamente porque el sistema la ha llevado al punto de ruptura, es decir al punto de sentirse cansada de la vida que se esperaba que tuviera y no le veía el sentido. Su fracaso, desde la óptica de la sociedad del rendimiento, es su primer acto de liberación, la protagonista, al inicio, se narra que en su pasado llevaba un pensamiento estructurado el cual ella empujaba a trabajar más de la cuenta, dejando de lado lo que pedía su mente y cuerpo hasta que después de librarse de todas esas ataduras, comprendió su propósito y su felicidad:

> En el pasado, solía creer fervientemente en mantras como pasión y fuerza de voluntad, como si al fijar esas palabras en su mente de algún modo otorgaran sentido a su vida. Luego, un día, se dio cuenta de que se sentía como si estuviese arrinconándose a sí misma, y decidió que no volvería a dejar que esas palabras gobernaran su vida. En lugar de eso, aprendió a escuchar a su cuerpo y sus sentimientos y procuró pasar tiempo en sitios felices. (Hwang 7)

Este cansancio en exceso, y hacer oídos sordos a las necesidades interiores, es el resultado directo de un exceso de positividad que menciona Han ya que en la cultura del "tú puedes" elimina la negatividad de la prohibición, pero también elimina los límites. Para Byung-Chul Han, el concepto de ‘positivización del mundo’ es clave para definir lo que Yeongju pasaba antes de escuchar a sus sentimientos, Han se refiere a un cambio fundamental en cómo opera el poder; ya que hemos pasado de una sociedad basada en la negatividad (la prohibición, el "No", el "Deber") a una sociedad dominada por un exceso de positividad (la posibilidad ilimitada, el "Sí", el "Poder"), lo que nos deja solos con un mandato interno de "poder hacerlo todo", llevándonos a la auto explotación y al colapso por agotamiento. Como menciona en su texto:

> La positivización del mundo permite la formación de nuevas formas de violencia. Estas no parten de lo otro inmunológico, sino que son inmanentes al sistema mismo. Precisamente en razón de su inmanencia no suscitan la resistencia inmunológica. Aquella violencia neuronal que da lugar a infartos psíquicos consiste en un terror de la inmanencia (...) La violencia de la positividad no es privativa, sino saturativa; no es exclusiva, sino exhaustiva. Por ello, es inaccesible a una percepción inmediata. (Han 11)

Todo se vuelve posible y, por tanto, se cree que todo se vuelve una exigencia por lo que el individuo se agota en el intento de optimizar de manera infinita.

Desde este contexto, se opina que la novela no puede ser leída como un simple drama personal, sino como una respuesta estética y material directa a la cultura del *bali-bali* y que permite ser comparada al análisis de Han. La librería que Yeongju funda no es un negocio en el

sentido capitalista tradicional; es un acto de resistencia contra la eficiencia. Es un espacio creado explícitamente para albergar al que denominaremos, de manera breve, "sujeto agotado", y ofrecerle un refugio contra la tiranía de la autoexplotación, el narrador cuenta cómo la protagonista crea una librería con el solo fin de dar un espacio que fuera un refugio contra la sociedad agotadora:

> No hacía nada de eso por los beneficios; su prioridad era crear una librería que luciera y se sintiera como tal. Sus esfuerzos fueron dando frutos. Los vecinos cercanos dejaron de lanzar miradas dubitativas a la tienda; los más perspicaces incluso notaron los cambios. Cada vez que entraban, la librería parecía un poco más cálida, más acogedora, y proyectaba un encanto magnético sobre los transeúntes que pasaban por delante. (Hwang 14-15)

Los objetos y las acciones dentro de la librería, la quietud de los libros, el acto de leer sin un propósito productivo, encarnan la desaceleración como un acto político-personal. La sociedad del rendimiento no solo agota al individuo, sino que también destruye las estructuras que dan sentido y estabilidad a la vida. En *La desaparición de los rituales* (2019), Byung-Chul Han dice que la naturaleza de los rituales se opone a la lógica de la producción y la eficiencia:

> Las cosas son polos estáticos estabilizadores de la vida. Esa misma función cumplen los rituales. Estabilizan la vida gracias a su mismidad, a su repetición. Hacen que la vida sea duradera. La actual presión para producir priva a las cosas de su durabilidad. Destruye intencionadamente la duración para producir más y para obligar a consumir más. (Han 9)

Por lo que la cultura del *bali-bali* desde esta mirada, destruye estas formas. Y eso porque la comunicación se vuelve instantánea pero vacía de significado; el trabajo se vuelve flexible pero totalizante. La vida se vuelve transitoria, funcional y en última instancia, carente de anclajes, ya que se prioriza la velocidad y la eficiencia sobre la profundidad y la permanencia.

La librería Hyunam-Dong adquiere, en relación con lo hablado anteriormente, una relevancia crucial como espacio de resistencia. En la novela se propone a la librería no sólo como un refugio físico, sino como un generador de "nuevos rituales" de desaceleración. Por ejemplo, en la novela se menciona a un cliente, llamado Wooshik y participa de forma activa en la librería porque a este cliente el lugar le otorgaba tranquilidad:

> Wooshik, el cliente, tenía su rutina en la librería: los días que compraba un libro en la librería, leía en el café sin comprar ninguna bebida; los días en que no compraba un libro, pedía café, del que tomaba solo unos sorbos. De vez en cuando desaparecía durante más de una semana. (Hwang 72)

Aquellos detalles se contraponen con el *bali-bali*, que exige rendir siempre sin un descanso real. En este sistema, incluso el tiempo libre se coloniza con múltiples tareas, por lo que el horario definido, que se menciona en la obra, se aplica en la tienda. Con la preparación meticulosa del café y el acto mismo de sentarse a leer sin interrupciones adquieren un valor simbólico de resistencia. Estos rituales de desaceleración funcionan como una barrera de contención contra la sociedad del cansancio, valorando la demora y la estructura por encima de la velocidad.

Esta resistencia cobra mayor sentido si se analiza desde la perspectiva del autor Byung-Chul Han en *La salvación de lo bello*. El autor critica la estética contemporánea del capitalismo que privilegia lo liso: “lo pulido, positivo y fácil de consumir sobre lo “bello”, que por el contrario “requiere distancia, contemplación y una cierta negatividad” (Han, 41). Para comprender esta relación con la obra hay que entender que la cultura del *bali-bali* y la estética de lo pulido son fuerzas coincidentes que impulsan la aceleración, ya que la cultura de la rapidez promueve un entorno liso que busca la gratificación instantánea y elimina cualquier fricción, considerando inútil la ’demora contemplativa’ que la novela exalta.

Así por eso, la cultura del *bali-bali* promueve esta estética de lo liso que busca la gratificación instantánea y elimina cualquier fricción, considerando inútil la demora contemplativa que proponen una librería y una lectura profunda (como busca la protagonista en

la obra) el problema que entrega la estética de lo liso, es que se convierte en un medio que gusta a quienes lo consumen, así como menciona el autor:

> Lo pulido es algo que a uno meramente le gusta (...) Hoy también la comunicación se vuelve lisa. Se la satina convirtiéndola en un intercambio sin fricciones de informaciones. La comunicación pulida carece de toda negatividad de lo distinto y lo extraño (...) La positividad de lo pulido acelera los circuitos de información, de comunicación y de capital. (Han 13)

La librería de la novela es un espacio que, por definición, celebra la "demora contemplativa". Además, Yeongju ve en los libros un lugar de gratificación en el que puede tomarse todo el tiempo que necesite, en el que tampoco tenga que realizar múltiples trabajos al mismo tiempo y solo dedicarse a una cosa. En la obra, la protagonista se toma todo el tiempo que pueda en leer libros que le gusta dentro de su trabajo, sin sentir una presión de tener que moverse de un lado a otro para sentir que hace algo, que produce cosas:

> Antes de la hora de apertura de la librería, Yeongju solía pasar el tiempo absorta en alguna novela. Abstraerse en los sentimientos de los personajes le permitía descansar de los suyos. Lloraba, sufría y se volvía más fuerte con ellos; como si compartir sus experiencias y emociones le permitiera, hacia el final del libro, llegar a comprender a cualquier persona en el mundo. (Hwang 24)

El libro en físico es lo opuesto a lo liso de la información digital, ya que el acto de leer, de recorrer las páginas, o de observar dentro de una librería exige tiempo, esfuerzo y un compromiso del lector. La librería, como espacio material, está diseñada para fomentar esta contemplación, es un lugar que resiste la transparencia total, permitiendo rincones de sombra, silencio e introspección. El libro físico, con su materialidad y el esfuerzo que exige el acto de recorrer las páginas, se posiciona como lo opuesto a la información digital pulida de la cultura acelerada. La librería, como espacio material de sombra, silencio e introspección, está diseñada para resistir la transparencia total, reintroduciendo la aspereza y la pausa en la vida de la protagonista, por lo que este refugio literario, al fomentar un compromiso reflexivo, se convierte

en el vehículo a través del cual la novela critica la vida funcional y transitoria impuesta por el *bali-bali*.

La cultura *Healing fiction,* como contracultura, no es un movimiento político organizado de Corea, sino una reorientación masiva de las prioridades personales. Se manifiesta en la búsqueda de aficiones que fomenten la "conciencia plena", en el auge de la terapia, en el consumo de medios reconfortantes y de manera crucial en la literatura. Sin embargo, antes de ir a ello, es necesario abordar el concepto de *Hell Joseon.*

Este término, surgido de la desilusión digital, encapsula la realidad de una sociedad severamente jerárquica donde la movilidad social se percibe estancada. En el texto de Johan Cornelis Schoonhoven llamado: *"Hell Joseon" Tales from a South Korean Youth Trapped Between Past and Present* (2017), el autor menciona que el término: "«Hell Joseon», dicen, argumentando que la Corea de hoy es un infierno viviente que se asemeja a las condiciones de vida bajo la Dinastía Joseon, un reino feudal donde las jerarquías sociales gobernaban sobre el destino de las personas." (6)

La mención de la Dinastía Joseon (1392-1910) no es accidental, ya que alude a un sistema de castas rígido, donde el nacimiento determinaba el destino y la movilidad social era una fantasía. Esta tesis sostiene que la Corea contemporánea, bajo la fachada del neoliberalismo, ha recreado estas barreras invisibles, y la desesperanza actual no es producto de la pobreza absoluta, sino de la desigualdad relativa y la asfixia social.

El término, además, actúa como un paraguas semántico que agrupa diversas patologías sociales. No se trata solo de economía, sino de una crisis existencial completa. Al analizar el espectro de problemas que abarca, Schoonhoven destaca que:

> «*Hell Joseon*» es una comparación entre la sociedad actual y la Dinastía Joseon pre-moderna... Por lo tanto, implica frustraciones por las altas tasas de desempleo, una nueva división de clases ('clase de las cucharas'), falta de

> movilidad social, una fiebre educativa y una absoluta 'guerra de género'. (Schoonhoven 2)

Este es el escenario en el que se inscriben las narrativas contemporáneas como *Bienvenidos a la librería Hyunam-Dong*. La novela no ocurre en un vacío, sino en este 'infierno' específico, donde la librería se convierte en un refugio contra la sociedad fatigante.

La base de *Hell Joseon* se sostiene sobre la cultura del *bali-bali*, en la cual la modernidad en Corea no evoluciona orgánicamente a lo largo de los siglos como en Europa; fue comprimida en unas pocas décadas. Esta comprensión ha generado desajustes estructurales profundos, pues la obsesión por la eficiencia y la velocidad ha desplazado valores humanos fundamentales como; el descanso, la reflexión y el equilibrio. Schoonhoven argumenta que esta velocidad no es gratuita, sino que ha erosionado la calidad de vida:

> La preocupación por la rápida modernización ha destruido la sabiduría del equilibrio. Se ha puesto mucho más énfasis en la velocidad que en el procedimiento, en el tamaño que, en la sustancia, en la cantidad que en la calidad y así de manera seguida. (Schoonhoven 18)

En este entorno de alta velocidad, el margen de error es inexistente. La sociedad surcoreana ha evolucionado hacia, lo que es denominado por Schoonhoven, una "*One Shot Society*" (23) (Sociedad de una sola oportunidad). El sistema educativo y laboral está diseñado como un embudo estrecho: un solo examen (el Suneung), una sola entrevista, un solo momento define el resto de la vida. Esta estructura genera una ansiedad paralizante, pues no se permite el fracaso, la experimentación ni la pausa. El individuo vive en un estado de alerta perpetua, sabiendo que un paso en falso lo expulsa del sistema. Como cita Schoonhoven: "Hay un término en coreano 'sociedad de una sola oportunidad'. Si fallas una vez, estás acabado" (23). Esta cita es crucial para entender la resistencia que plantean espacios como la librería Hyunam-Dong. En una sociedad donde detenerse o fallar equivale a la muerte social ("ser un perdedor"), la creación de un espacio que celebra la pausa, la lectura lenta y la reflexión deja de ser un simple acto de ocio, y se cree que se vuelve como un acto de rebelión política y supervivencia psicológica.

Si la '*One Shot Society*' genera miedo, la 'Teoría de las Cucharas' genera cinismo y resignación y por otro lado, el mito del 'Milagro del Río Han' se basaba en la meritocracia: si trabajas duro, ascenderás. En cambio, el '*Hell Joseon*' denuncia que esta escalera social se ha roto.

Los jóvenes han adoptado una terminología derivada del dicho inglés "born with a silver spoon", (o como se dice en Chile: "nacer en cuna de oro") pero adaptada a una jerarquía cruel y precisa. Ya no se trata del esfuerzo individual, sino de la lotería del nacimiento. Schoonhoven detalla esta jerarquía, en su "Teoría de las cucharas": "Una 'cuchara de oro' (*geumsujeo*) se refiere a una persona nacida en la riqueza, mientras que una 'cuchara de tierra' (*heoksujeo*) se refiere a lo opuesto, una persona desfavorecida de una familia sin riqueza ni estatus particular." (28). Esta clasificación no es puramente económica; es también existente, puesto que define el ser y las posibilidades del individuo desde el inicio. La existencia de "cucharas de tierra" implica que el esfuerzo es insignificante. Estudiar más, trabajar más horas o sacrificarse no garantiza el éxito si no se tiene el respaldo patrimonial de una 'cuchara de oro'.

Esto marca un quiebre fundamental con la generación de los padres (los constructores del Milagro). La juventud actual ha perdido la fe en el trabajo duro como motor de cambio. Schoonhoven observa que:

> La creación y adopción de la 'teoría de las clases de cuchara' también amplifica que la juventud de hoy simplemente ha abandonado la creencia en el trabajo duro y el esfuerzo por sí solos como medios realistas para lograr una vida cómoda. (Schoonhoven 29)

Esta desilusión estructural explica por qué los personajes de la literatura contemporánea coreana, como Yeongju con su librería, abandonan carreras corporativas "exitosas". Si el sistema está manipulado y el esfuerzo no garantiza la felicidad ni la seguridad, la única opción racional es buscar un sistema de valores alternativo, alejado del materialismo y la competencia.

Por lo que, de acuerdo a lo que se analizó anteriormente, el término '*Hell Joseon*' articula una crítica devastadora a la modernidad surcoreana, exponiendo una sociedad fracturada por la desigualdad, la competencia suicida y la pérdida de la esperanza meritocrática.

Sin embargo, no todos pueden emigrar físicamente de las obligaciones sociales ya sea por el dinero, por sueños que cumplir, etc. Aquí es donde la libros y espacios como la librería Hyunam-Dong adquieren un rol crucial. Al crear un 'tercer lugar' (término que se abordará más tarde) donde no rige la lógica de la "cuchara de oro", ni la velocidad del *bali-bali*, ni la crueldad de la '*One Shot Society*', estos espacios permiten a los individuos dejar de renunciar a su humanidad. La librería, en el contexto de este argumento, es la antítesis de '*Hell Joseon*', ya que es un espacio de pausa en un mundo de velocidad, un espacio de comunidad en un mundo de competencia, y un espacio de sanación en un mundo de agotamiento.

Bienvenidos a la librería Hyunam-Dong es, quizás, la manifestación literaria más clara de esta cultura del *Healing*. La novela no solo describe esta tendencia; la encarna. La librería misma es el espacio hecho, con sus estantes, sus sillones, su aroma del café y su funcionamiento es la sanación hecha como una práctica diaria. En la obra, nos muestran cómo Yeongju pasa del llanto, de sentirse desolada, sin energías de tomar un solo libro, a refugiarse en su librería, leyendo y emocionándose en cada página, abrazando una nueva y tranquila actitud frente a los acontecimientos venideros, dejando de lado todas las exigencias de una sociedad apurada que no descansa:

> Los días de sentarse indiferente en su silla iban disminuyendo, pues cada mañana era un poco más esperanzadora que la anterior (...) Era como si hubiese regresado a esos días en que leía desde el amanecer hasta el anochecer, riendo mientras apilaba más y más libros, frunciendo el ceño concentrado mientras pasaba las páginas (...) volvía al júbilo de leer incluso cuando sus ojos protestaban. (Hwang 13)

Si la sociedad moderna es causa del agotamiento, destruye los anclajes de la vida y promueve una estética superficial, la librería Hyunam-Dong funciona como una solución o refugio

ante esas crisis. El lugar va contra el cansancio, pues ofrece un espacio físico con los detalles mencionados anteriormente, en pos de ayudar a el 'sujeto agotado'; en este espacio la productividad que exige la sociedad no es el valor más alto. Por otro lado, la librería entrega 'nuevos rituales' contra la desaceleración (café, lectura, distracción), los que pueden devolver la estructura y el sentido de la vida diaria. En *La desaparición de los rituales* (2019) de Byung-Chul Han, se estipula que un espacio que entrega un momento para realizar cualquier cosa que nos gratifique de mente y cuerpo es importante mantenerlo, por lo tanto, la librería y los libros que existen y se cuentan en la novela no son un mero escapismo de la realidad, sino una herramienta para seguir adelante en esa realidad. La obra de Hwang Bo-reum es un documento cultural que articula una crítica profunda a la modernidad surcoreana y, simultáneamente, propone un modelo alternativo de vida basado en la pausa, la comunidad y la sanación interior.

6. Capítulo II. Materia vibrante y agencia de los objetos

La modernidad surcoreana contemporánea se ha caracterizado por una aceleración vertiginosa, encapsulada en el concepto cultural del *bali-bali*. Este término, ya sabiendo qué es lo que prioriza, ha transformado no solo las estructuras sociales, sino también la relación de los individuos con los objetos que los rodean. En este contexto, *Bienvenidos a la librería Hyunam-Dong* nos hace ver que emerge no solo como una obra de ficción, sino como un artefacto cultural que articula una crítica aguda a este modelo de vida. En el presente capítulo se propone analizar el rol del objeto (libro) y el espacio (librería) en la novela como elementos fundamentales que estructuran una resistencia a la cultura de la productividad.

Para comprender la operación crítica que realiza la novela, es necesario establecer primero la base teórica sobre la relación entre el sujeto humano y la materia, y los estudios de cultura material argumentan que los objetos no son recipientes pasivos, sino que poseen una capacidad activa para influir en la identidad y el pensamiento social.

Bill Brown, en su obra *A Sense of Things: The Object Matter of American Literature* (2003), establece una distinción crucial para este análisis: la diferencia entre el objeto y la cosa. Según Brown, el "objeto" es aquello que funciona, es el bien de consumo integrado sin fricciones en el

sistema dominante, valorado por su utilidad o su valor de cambio: "Aceptamos el objeto por lo que hace, no por lo que es (...) El objeto es aquello a través de lo cual miramos para ver el significado, mientras que la cosa es aquello que nos devuelve la mirada." (4)

En la cultura de la productividad, el libro suele circular como un 'objeto': como un manual de autoayuda para el éxito empresarial, una herramienta para adquirir información rápidamente, entre muchas cosas. Sin embargo, Brown sugiere que la 'cosa' emerge cuando el objeto deja de funcionar meramente como instrumento, este posee más de un significado; interrumpe el flujo, frena al sujeto y lo invita a la reflexión. Como se detalla en el marco teórico de esta investigación, la materialidad del objeto, su realidad física y atributos sensibles como el peso, el olor y el tacto, es lo que permite esta transición.

Esta materialidad, sirve como base de la experiencia y la memoria. En un mundo digitalizado, donde el *e-book* ofrece portabilidad y bajo costo, la novela de Hwang Bo-Reum enfatiza la resistencia de la materia física. El libro en papel, con su olor a tinta y su peso en las manos, se resiste a la funcionalización total del *bali-bali*, convirtiéndose en un ancla para la conciencia plena, con la obra de Hwang Bo-reum, el viaje emocional de su protagonista, Yeongju, y de los clientes, ilustra perfectamente la transición teórica de Brown. El personaje principal, quien decide romper radicalmente con su vida de "éxito" convencional, utiliza la materialidad de los libros para reconstruirse y vuelve a sentirse mejor después de una crisis, de dejar atrás su vida convencional, de esas rutinas cuya sociedad premia y valora, volviendo a realizar un pequeño acto que define su nueva mirada antes las cosas, aunque aún tenía que realizar tareas por la librería, pudo hacer un pequeño gesto; tomar un libro y leer:

> Pero un día, Yeongju se dio cuenta de que las lágrimas se habían detenido. Ese momento (...) se sintió como si le hubieran quitado una piedra muy pesada del pecho. Los días de sentarse indiferente en su silla iban disminuyendo, pues cada mañana se sentía un poco más esperanzadora que la anterior. Aún no tenía suficiente energía para hacer más por la librería, pero comenzó a leer con voracidad de nuevo. (Hwang 13)

Al inicio de la novela, se nos presenta un contraste implícito entre los libros que la sociedad espera que se lean (objetos de éxito) y los que Yeongju selecciona. Cuando un cliente o la propia protagonista sostienen un libro en la librería, la historia a menudo se detiene en los atributos sensoriales, ya que esto no se trata solo de leer el contenido, sino de la experiencia física de sostener el volumen.

Entonces, el objeto se define por su integración sin fricciones al sistema dominante de consumo; es aquello que "miramos a través de" para alcanzar un fin utilitario o captar un significado que se codifique. Por el contrario, la cosa emerge cuando el objeto deja de funcionar meramente como un instrumento y comienza a ejercer una resistencia, deteniendo el flujo del consumo e invitando a la reflexión, según Brown, esta materialidad no es inerte, es decir, significa que las cosas físicas tienen el poder de conmovernos, frenarnos y hacernos sentir algo, más allá de la utilidad práctica que tengan.

En su introducción, Brown argumenta sobre cómo los objetos, cuando se revelan como cosas, demandan una atención sensorial que interrumpe la normalidad y el significado de la 'cosa' al mirarlo desde otro sentido:

> por un lado, para ver cómo, por otro, nuestra relación con las cosas no puede explicarse mediante la lógica cultural del capitalismo. Como dijo Ishmael, «todas las cosas esconden algún significado, de lo contrario no valen nada, y el mundo redondo no es más que un cero a la izquierda, salvo para venderlo a carretadas, como hacen con las colinas de Boston». (Brown 5)

Bajo esta luz teórica, la librería Hyunam-Dong no es solo una tienda más de libros, sino un catalizador diseñado para transformar 'objetos' (mercancías editoriales) en 'cosas' (entidades con presencia física y afectiva). La materialidad del libro frena este torbellino de problemas emocionales que la vida moderna normaliza tanto, permitiendo, como sugiere la hipótesis, un modelo de vida basado en la pausa. Brown sugiere que la relación social no es solo entre humanos, sino una relación social entre sujeto humano y objeto inanimado:

> Se trata de una relación social que no es ni entre hombres ni entre cosas, sino algo así como una relación social entre un sujeto humano y un objeto inanimado, en la que la distinción ontológica de la modernidad entre seres humanos y no humanos no tiene sentido. (Brown 29)

El libro en sí es un objeto de consumo: una mercancía valorada por su función informativa o su estatus. Sin embargo, en Hyunam-Dong, el libro se transforma en 'cosa'. Posee un sinfín de significados que frenan el concepto puro de consumo. Yeongju no vende libros como tal por el deseo de generar solo un ingreso; entre otros motivos, ella desea curar "cosas" que interpelan a la persona que lee el libro.

Un ejemplo claro en la novela es la relación táctil y emocional que Yeongju recupera con los libros tras su crisis: "Los libros la recibieron con los brazos abiertos sin juzgar el tipo de persona en que se había convertido y la aceptaron tal y como era. (...) se volvió más fuerte." (Hwang 14) No lee para acumular datos, sino para sentir el peso de la existencia ajena a través de la materia impresa. El libro deja de ser un medio con el objetivo predeterminado, para convertirse en un cuerpo sólido que ofrece resistencia a la soledad. Brown señala que el éxito de la mercancía oculta a menudo "una diferencia más fundamental, entre el objeto y sí mismo, o el objeto y la cosa" (13). La librería Hyunam-Dong es el espacio donde esa diferencia se rebela y el libro se resiste a ser solo mercancía y reclama su estatus de 'cosa' con poder curativo.

El libro en Hyunam-Dong opera como una 'cosa' en el sentido de Brown porque detiene el torbellino que ocurre afuera con la vida. Un ejemplo claro es la interacción de Yeongju con los libros. La novela describe momentos donde el simple acto de leer uno induce calma y compañía, y la lleva a aventuras que no la saca de donde está leyendo, algo que la tecnología difícilmente puede ofrecer:

> Hasta la secundaria, Yeongju había sido una lectora ávida. Sus padres estaban siempre ocupados y la dejaban leyendo en un rincón de su casa. Una vez que devoró todos los libros de su colección, comenzó a ir a la biblioteca. Amaba los libros. Las novelas eran sus favoritas, pues la llevaban

> a expediciones a través de distintas tierras y mares desde la comodidad de su hogar. Cuando tenía que obligarse a volver a la realidad (...) se le oprimía el corazón. Pero no necesitaba sentirse triste demasiado tiempo, solo tenía que abrir el libro para volver a sumergirse en sus aventuras. (Hwang 14)

Este 'excedente de significado' o los muchos significados que contiene un objeto del que habla Brown, se manifiesta en la capacidad del libro para interpelar a los personajes. El libro deja de ser una mercancía intercambiable y se convierte en un interlocutor al resistirse a ser consumido rápidamente, por lo que el libro físico impone su propio tiempo: el tiempo de la pausa.

La crítica a la productividad se materializa también en los objetos mediadores, como el café que se prepara por parte de un personaje llamado Minjun. Ya que la preparación del café por parte de Minjun, quien es el barista de la librería, se describe con una atención meticulosa a la física del proceso con el molido, el goteo, el aroma. No es un proceso automatizado (como lo sería en una cadena de comida rápida), sino un ritual que enfatiza la textura de la vida cotidiana. En la novela, cuando Jimi, una mujer a la cual la protagonista le compra los granos para los cafés y se hacen grandes amigas, le enseña a Minjun sobre el café, le explica la importancia de las variables físicas: "Los granos de café de árboles cultivados a baja altitud tienen una acidez más baja (...)Los granos de gran altitud tienden a ser más ácidos" (Hwang 53). Esta pequeña atención a los atributos sensibles del objeto (en este caso sobre un grano de café junto a su origen, su química) obliga a los personajes a anclarse en el presente, y con ello los obliga también a observar, o más bien a contemplar lo que consumen para que esta acción de paso a combatir inconscientemente contra la ansiedad de apresurarse en tener todo listo para solo hacer un producto rápido y saciar las ganas de consumirlo.

Con esto mismo, la materialidad del libro físico (su peso, el olor del papel) y la librería siendo un espacio, actúan como un ancla. Yeongju observa cómo los clientes interactúan con estas materialidades. Se menciona en la novela por ejemplo con una mujer, llamada Jungsuh, cuyo hábito era que se quedaba sentada en una misma mesa, ya que a diferencia de otros clientes

que leían o escribían, ella no hacia ninguna, solo permanecía tranquila, contemplando quizás su interior, dándose un espacio para su mente y corazón:

> Cuando el clima comenzó a calentarse, ella empezó a aparecer de vez en cuando, y para cuando el verano estaba en plenitud, su rostro se había vuelto habitual en la librería. (...) Destacaba entre el resto de los clientes que estaba leyendo o escribiendo. Ella no hacía ninguna de las dos cosas. Tampoco hacía ninguna otra cosa. Tan solo permanecía ahí sentada. (Hwang 76)

Con esto nos dice que los objetos, la materialidad, aquella 'cosa', no es solo sobre la acción de leer, de recorrer el lugar, de interactuar; es un acto de 'estar'.

La novela también sugiere que la sanación proviene de esta interacción desde el tacto. Al recomendar un libro, Yeongju no solo ofrece una historia, sino el libro que acompaña. Brown nos recuerda que: "como en otros lugares, sostengo que la interacción humana con el mundo no humano de los objetos, por mucho que esté mediada por el avance de la cultura de consumo, debe ser reconocida como irreductible a esa cultura [de consumo]". (Brown, 13). En Hyunam-Dong, esta irreductibilidad es donde reside la sanación: en tocar el papel, en oler el café, en la resistencia de la materia a ser simplemente 'procesada'.

Por otra parte, Jane Bennett en *Materia Vibrante*, sostiene que la novela resignifica la materialidad del libro y el espacio, otorgándoles una 'agencia de objeto' capaz de afectar los cuerpos y psiquis de los personajes. Así, la librería se configura como un "ensamblaje agencial" que articula una resistencia política contra la productividad tóxica, validando la hipótesis de que los objetos poseen una vitalidad intrínseca fundamental para el bienestar humano.

La tradición filosófica occidental y la lógica del consumo capitalista tienden a considerar la materia como pasiva e inerte, o a veces como un mero recurso para la acción humana. Jane Bennett desafía esta visión proponiendo el concepto de poder-cosa, que describe: "la curiosa habilidad de las cosas inanimadas para animar, para actuar, para producir efectos dramáticos y sutiles" (41). La autora invita a preguntarse ¿y si en lugar de relegar a la naturaleza a ser el

escenario pasivo de nuestro drama humano le otorgamos también capacidad de acción? En la novela de Bo-reum, el libro experimenta esta transformación existente, ya que para Yeongju, los libros no son mercancías pasivas de consumo intelectual, sino entidades con agencia, y en su momento de mayor crisis, cuando se describe a sí misma como un “cascarón vacío”, los libros ejercen una fuerza activa sobre ella y como se menciona en la novela, Yeongju: “se volvió más fuerte" (14). Aquí, el libro actúa como un actante. Bennett, retomando a Bruno Latour, define al actante como:

> Aquello que posee eficacia, que es capaz de hacer cosas, que tiene la suficiente coherencia como para introducir una diferencia, producir efectos, alterar el curso de los acontecimientos. Es “cualquier entidad que modifica a otra entidad en una prueba”, algo cuya “competencia es deducida de [su] rendimiento” antes que postulada con anterioridad a la acción. (Bennett 11)

Los libros en Hyunam-Dong introducen una diferencia tangible en la fisiología y el estado emocional de Yeongju. No es solo que ella lea; es que los libros actúan sobre ella, nutriéndola y reconfigurando su afecto. Esta interacción válida la noción de Bennett de que la materia tiene ‘capacidad de acción’ y no es simplemente un recipiente de significados humanos.

El libro, por lo tanto, se convierte en una ‘cosa’ (en el sentido de Bill Brown) que detiene el flujo del consumo rápido. En la novela, Yeongju reflexiona a través de una nota que incluyó en uno de los libros (costumbre que ella hace con todos los libros para que el cliente no solo lo compre por comprar, si no que se vaya con la idea de por qué el libro que tiene en sus manos en buena elección) y explica sobre cómo un libro no es solo contenido, sino una presencia que acompaña: “Entonces piensas: «Estaba un poco solo, pero gracias a ti estoy más acompañado». Es un sentimiento maravilloso, y el libro que tienes entre las manos me ha dejado probar esa alegría.” (Hwang 18). Esta capacidad de acompañar y modificar el estado de soledad demuestra lo que Bennett llama ‘la vitalidad de la materia’ que corre en paralelo y al interior de los humanos:

> Por “vitalidad” entiendo la capacidad de las cosas (...) no solo para obstaculizar o bloquear la voluntad y los designios de los humanos, sino también para actuar

> como cuasi agentes o fuerzas con sus propias trayectorias, inclinaciones o tendencias. Mi aspiración es la de articular una materialidad vibrante que corre en paralelo y al interior de los humanos. (Bennett 10)

Esta tesina plantea que la librería funciona como un espacio de sanación. Desde la perspectiva del materialismo vital, Hyunam-Dong no es un contenedor estático, sino un ensamblaje. Bennett los define como: "agrupamientos *ad hoc* de elementos diversos, de toda clase de materiales vibrantes. Son confederaciones vivas, palpitantes, que tienen la capacidad de funcionar a pesar de la persistente presencia de energías que las socavan desde dentro." (74). Por lo que la librería es un colectivo heterogéneo formado por cuerpos humanos (Yeongju, Minjun, los clientes) y cuerpos no-humanos (el aroma del café, los libros, la música). La 'agencia' de sanación que se experimenta allí no reside en un solo sujeto, sino que es una propiedad emergente de este ensamblaje, lo cual Bennett explica que: "la agencia es siempre un grupo de trabajo humano/no-humano." (23).

En la novela, la materialidad del espacio ejerce un poder activo sobre los personajes. Jungsuh, ya ahora más dedicada a realizar cosas estando en el lugar (como tejer), le describe a la protagonista como la hace sentir el lugar, ejerciendo esta agencia espacial:

> Este es el lugar que más me gusta, así que lo volví mi hogar. La música me encanta, no es demasiado fuerte. También amo la iluminación. Y el hecho de que nadie me haya prestado demasiada atención. La energía confortable me hizo volver una y otra vez. Cada vez que me tomo un respiro de mi tejido y levanto la vista me siento tranquila. Después me doy cuenta de que hay un sentimiento de seguridad al estar rodeada de libros. (Hwang 159)

La 'sensación de seguridad' no es un estado puramente psicológico autogenerado; es inducido por la confederación de elementos materiales (luz, sonido, objetos). La librería hace cosas: calma, ralentiza y reconfigura la atención. Incluso el café preparado por Minjun se convierte en un agente material que media las relaciones y el bienestar, confirmando el análisis

de Bennett que menciona en su texto que: “Su eficacia o agencia depende de la colaboración, de la cooperación o de la interferencia interactiva entre muchos cuerpos o fuerzas." (70). El aroma de la librería es otro componente vital de este ensamblaje, ya que, al principio de la historia, Yeongju advierte a un cliente: "Olerá un poco... a aire nocturno y a libros" (Hwang 7). Este olor no es un adorno, sino una fuerza material que marca el umbral entre el mundo exterior (acelerado) y el interior (pausado), afectando la disposición corporal de quienes entran.

Además, desde el punto de vista crítico hacia la sociedad surcoreana, los personajes como Minjun están agotados por una sociedad que los trata como materia inerte o recursos a explotar. En la historia, Minjun reflexiona sobre su vida pasada de incesante esfuerzo y como nunca se había sentido realmente una persona que haya descansado en su vida: “Odiaba el sentimiento de andar en un camino que parecía no acabar nunca o de intentar empujar una pared que no cedía. Quería descansar. Desde el momento en que entró a secundaria hasta ahora, nunca se había sentido bien descansado.” (Hwang 64)

La librería propone un ambiente diferente, ya que Bennett sugiere que para percibir la vitalidad de la materia se requiere una atención cultivada, paciente, sensorial y la capacidad de dejarse invadir temporalmente por las cosas:

> Lo que se necesita es también una atención cultivada, paciente, sensorial hacia las fuerzas no-humanas que operan fuera y dentro del cuerpo humano. (...) Pero ¿cómo desarrollar esta capacidad para la ingenuidad? Una táctica podría consistir en revisitar y dejarse infectar temporariamente por filosofías de la naturaleza caídas en descrédito, exponiéndose a «la mácula de la superstición, el animismo, del vitalismo del antropomorfismo y de otras actitudes premodernas». (Bennett 19-57)

En la librería, los personajes practican esta detención. Jungsuh teje, Minjun se concentra en el goteo del café, y Yeongju lee. En la obra, Jungsuh dice algo sobre el ambiente y como lo percibe dependiendo de la persona:

> Si te concentras en la limpieza cuando haces la limpieza de primavera, tu casa estará impecablemente limpia. Lo mismo ocurre con tu café. Si te concentras en el café mientras lo preparas, tu café resultará aún más delicioso. Sigo pensando en cómo ves una taza de café como la distancia entre el presente y el futuro. Me gusta. Y tu café de verdad es delicioso. (Hwang 241)

Esta concentración en la materia (el café, el libro, la lana) es un acto político de resistencia. Al reconocer la 'vitalidad' del momento presente y de los objetos que lo componen, los personajes se sustraen de la lógica del futuro productivo. La librería funciona como un ecosistema donde la materia no se instrumentaliza para el beneficio máximo, sino que se le permite 'ser' y afectar. Esto resuena además con la crítica de Bennett a la imagen de una materia muerta que alimenta "nuestras fantasías de conquista y consumo." (12). La novela demuestra que al respetar la agencia de los objetos (dejar que el libro nos hable, que el café nos dicte el tiempo), se recupera la propia humanidad.

Estas uniones teóricas entre la 'cosa' de Bill Brown y la 'materia vibrante' de Jane Bennett revelan que la resistencia planteada en *Bienvenidos a la librería Hyunam-Dong* no es meramente un retiro psicológico del mundo laboral, sino una reconfiguración real de la existencia. Mientras que la perspectiva de Brown nos permite identificar el momento de ruptura, donde el libro deja de ser una mercancía transparente para convertirse en un obstáculo físico que frena la apatía del *bali-bali*, la teoría de Bennett ilumina lo que ocurre en ese espacio detenido: el surgimiento de una alianza vital entre lo humano y lo no-humano.

Por lo tanto, la librería no opera simplemente como un refugio pasivo, sino como un espacio activo donde la sanación se entiende como un proceso colaborativo. Al unir ambas visiones, se concluye que la sanación a través de los libros y de la librería en la protagonista y sus clientes no depende de un acto de voluntad aislada, sino de su capacidad para ceder agencia ante la materialidad. El libro que pesa, el aroma que impregna y el café que exige atención no son el telón de fondo de la historia, sino coautores de la recuperación emocional de los personajes, es

decir, el libro propone un camino de sanación, independiente del tema que el lector consume, pero es este mismo quien lo recorre la historia, le pone rostro a los personajes y lo hace real en su propio corazón. Y que a veces, vivir la vida de los personajes, desconecta y permite reflexionar a quien lee y recupera una parte de sí o en otras ocasiones, sana.

En esta investigación, se sostiene que la librería Hyunam-Dong no funciona solo como un refugio, sino como una anomalía en el sistema capitalista: un espacio donde el objeto se niega a ser "útil" de inmediato para empezar a "ser" en su materialidad esto quiere decir que esta resistencia de la materia es lo que obliga al sujeto a detenerse; la "cosa" le devuelve la mirada a Yeongju, exigiéndole un tiempo que el mercado no le permite, validando así la premisa de que la sanación comienza cuando dejamos de ver el mundo como una herramienta.

La obra de Hwang Bo-Reum, leída a través de este lente, sugiere que la única forma de sobrevivir a la violencia de la productividad neoliberal es reconocer nuestra propia vulnerabilidad y dependencia de la materia. La 'pausa' no es un vacío, sino un espacio denso de interacción; y la 'cosa', lejos de ser inerte, se revela como el soporte indispensable para que el sujeto moderno, fragmentado por la velocidad, pueda volver a armarse. La resistencia, entonces, radica en este pequeño pero radical desplazamiento: dejar de mirar a través de los objetos para comenzar a ser con ellos.

7. Capítulo III. La librería como Tercer Lugar

En la sociología urbana contemporánea, el diagnóstico de la modernidad a menudo señala una erosión de los vínculos comunitarios y una fragmentación de la experiencia vital. Ray Oldenburg, en su libro *The Great Good Place*, identifica lo que él llama en primera instancia 'el problema del lugar', argumentando que la vida moderna se ha vuelto más discordante y fragmentada y que, sin espacios integrales de comunidad, la personalidad individual permanece inquieta e insatisfecha:

> Los años siguientes han confirmado el diagnóstico de Lerner. El problema del lugar en Estados Unidos no se ha resuelto y la vida se ha vuelto más agitada y fragmentada. No se ha encontrado ninguna nueva forma de comunidad integral; la pequeña ciudad aún no ha encontrado su sustituto. Y los estadounidenses no son un pueblo satisfecho. (Oldenburg 3)

Este diagnóstico resuena profundamente con el contexto global pero más aún con el surcoreano presentado en la novela de Hwang Bo-reum, ya que la cultura del *bali-bali* y la presión por la eficiencia han generado una sociedad de individuos bastante agotados. En la librería Hyunam-Dong ya se ha entendido que no opera nada más como un espacio comercial, sino que se materializa como un 'Tercer Lugar' desde el sentido estricto de Oldenburg. A través de su configuración espacial y sus dinámicas sociales, la librería articula una crítica a la hegemonía de la productividad, proponiendo un modelo de vida basado en la "regeneración espiritual" y la recuperación de la sociabilidad pura.

De acuerdo a lo analizado, se sostiene que para tener una vida saludable, esta se debe sostener sobre un trípode: el hogar (primer lugar), el trabajo (segundo lugar) y el espacio de sociabilidad informal (tercer lugar). Sin embargo, a través de Oldenburg, se observa que la sociedad a menudo intenta un acto de equilibrio sobre un bípode (hogar y el trabajo), lo que resulta en alienación y aburrimiento:

> En Estados Unidos, la clase media en particular está intentando mantener el equilibrio entre el hogar y el trabajo. No es de extrañar que la alienación, el aburrimiento y el estrés sean endémicos entre nosotros. Para la mayoría de nosotros, un tercio de la vida es deficiente o inexistente, y los otros dos tercios no pueden integrarse con éxito en un todo. (Oldenburg 15)

En la novela, los personajes llegan a la librería huyendo precisamente de la asfixia de estos dos primeros lugares que fueron mencionados. Yeongju funda la librería tras colapsar bajo las demandas del éxito corporativo y marital, por lo que su espacio se convierte en lo que Oldenburg

define como ‘terreno neutral’; esto quiere decir que es un lugar donde los individuos pueden entrar y salir a su antojo, sin las obligaciones de ser anfitrión o invitado:

> Debe haber lugares donde las personas puedan ir y venir a su antojo, en los que nadie esté obligado a hacer de anfitrión y en los que todos se sientan como en casa y cómodos. Si no hay un terreno neutral en los barrios donde vive la gente, la relación fuera del hogar se empobrecerá. Muchos vecinos, quizá la mayoría, nunca se conocerán, por no hablar de relacionarse, ya que no hay ningún lugar donde puedan hacerlo. (Oldenburg 22)

Esta neutralidad se opina que es vital para la sanación. Un ejemplo es Jungsuh, esta clienta ya habitual que ha renunciado a su empleo debido al estrés y la ira, quien utiliza la librería como un espacio para simplemente *estar*. La novela describe su experiencia de esta forma: “La energía confortable me hizo volver una y otra vez. Cada vez que me tomo un respiro de mi tejido y levantó la vista me siento tranquila.” (Hwang 159). Jungsuh teje y medita en la librería, validando la afirmación de Oldenburg de que el tercer lugar ofrece un entorno donde nadie está obligado a jugar el rol de anfitrión y todos se sienten cómodos. Con ello, se cree que la librería permite una ‘soledad en compañía’ que no es posible en la soledad del hogar ni en la competencia del trabajo.

Además, hay una característica esencial del Tercer Lugar y es su capacidad para actuar como un ‘nivelador’. Según Oldenburg, estos son lugares inclusivos donde las reclamaciones de estatus mundano deben dejarse en la puerta y donde el encanto en la personalidad de cada individuo, independientemente de su posición en la vida, es lo que cuenta:

> En el tercer lugar, las personas pueden hacer sustituciones felices en las listas de sus asociaciones (...) los portales de un tercer lugar. Las pretensiones de estatus mundano deben dejarse en la puerta para que todos los que están dentro puedan ser iguales. La renuncia al estatus exterior, o nivelación, que transforma a los propietarios de camiones de reparto y a los que los conducen en iguales, se ve recompensada con la aceptación por motivos más humanos y menos transitorios. (Oldenburg 24-25)

En la cultura surcoreana del estatus y la jerarquía académica/laboral, la librería Hyunam-Dong suspende estas reglas. Esto se hace evidente en las reuniones del club de lectura, donde las jerarquías sociales se disuelven, puesto que en la novela, cuando Heejoo, conocida siempre como "la madre de Mincheol", reclama su propia identidad como una mujer más en este espacio que el club de lectura le da, y este pequeño cambio es importante porque, una de las culturas o tradiciones más impuesta por una sociedad asiática, es el respeto por las personas mayores o de más edad en comparación a otras. Entonces Heejoo, casi al momento en que el club de lectura terminaba su horario, ella se levanta para pedirles que la llamen por su nombre:

> No quiero que me llamen «la madre de Mincheol». Quiero que me llamen por mi nombre: Heejoo. Hagamos otra ronda de presentaciones, no como esposa o madre de alguien, sino con nuestros nombres. Minjeong, Hayeong, Sunmi, Yeongsoon, Jiyoung, ¿qué tienen en la mente en estos días? (Hwang 205)

En ello, la librería ¿qué logra? cumplir la función democrática del tercer lugar descrita por Oldenburg, donde las personas pueden hacer sustituciones felices de quienes conocen a su alrededor para así poder darse un espacio en el que puedan liberarse de los roles que se le imponen tanto sea por la familia o trabajo:

> En tercer lugar, las personas pueden hacer sustituciones maravillosas en las listas de sus asociaciones, añadiendo a aquellas que realmente disfrutan y admiran a aquellas personas menos preferidas que el destino ha puesto a su lado en el lugar de trabajo o incluso, quizás, en su familia. (Oldenburg 24)

Analizándolo desde la novela, como reflejo de una realidad existente en la vida de Corea, que un lugar le entregue la oportunidad para despojarse de sus títulos y roles productivos, logra que los personajes encuentren un alivio a la presión social, permitiéndose ser valorados por su "sociabilidad pura" en lugar de por su eficiencia económica o jerárquica, sugiriendo lo importante que es contar con un lugar y un objeto en el que se pueda desligar de todas las normas impuestas por la sociedad.

Por otro lado, se establece que "El terreno neutral proporciona el lugar, y la nivelación prepara el escenario para la actividad fundamental y sustentadora de los terceros lugares en todas partes. Esa actividad es la conversación." (26). Esto sugiere que la conversación que se genera en la librería, se convierte en la herramienta principal de sanación actuando de manera contraria al silencio y aislamiento que sufren los personajes en sus vidas 'productivas'.

Cuando se produce un debate sobre el libro *El rechazo del trabajo* en el club de lectura, esta escena ejemplifica cómo el espacio físico facilita una resistencia intelectual a la cultura dominante. Una joven de veinte años según la descripción de la novela lee un pasaje importante del libro donde hace una clara crítica al trabajo y a su exceso y luego de eso, los personajes cuestionan abiertamente la ética del trabajo, otra mujer que rondaba los 30 comentó:

> La ética laboral puritana también ha influido en la forma en que pensamos sobre el trabajo: lo colocamos en un pedestal moral. [...] Es ridículo que la idea del trabajo duro como forma de obtener la salvación haya sobrevivido tantos siglos, atravesando el tiempo y el espacio para ser transmitida a personas como yo, una persona no religiosa que vive en la Corea del siglo XXI y que se aferra precariamente a su trabajo. (Hwang 146)

La oportunidad de que un espacio como la librería, permita tener este tipo de debate, permite inferir que ayuda a reflexionar sobre en qué se debe dar más importancia en una sociedad, es decir, si hay más énfasis en cuidar la mente o obtener cosas materiales que puedan indicar cierto "triunfo" antes los ojos de los demás, entre otras cosas. Este intercambio de ideas que se produce en el club del cual habla la novela, se aplica desde el análisis de que el tercer lugar es donde se recupera el arte de la conversación y donde se genera una novedad de carácter. Como menciona el autor: "El tono y el carácter del tercer lugar son optimistas y alegres. El objetivo es disfrutar de la compañía de los demás y deleitarse con la novedad de su carácter, no compadecerse de las desgracias ajenas." (26) Una librería no necesariamente puede ser lugar o espacio exclusivo de comercio o de reuniones con autores para firmas, una librería como

Hyunam-Dong vende la posibilidad de cuestionar el *statu quo* a través del diálogo comunitario, transformando la lectura solitaria en una experiencia colectiva de resistencia.

Por último, se sugiere a través del análisis de Oldenburg junto a la obra, que el tercer lugar compite con el hogar en términos de ofrecer un ambiente acogedor y, a menudo, ofrece una calidez que el hogar moderno, aislado y privado, no siempre y no en muchos casos puede proporcionar.

> Según la primera y la segunda definición de hogar (según mi diccionario Webster), el tercer lugar no cumple los requisitos, ya que no es ni 1) el «lugar de residencia de la familia» ni 2) esa «unidad social formada por una familia que vive junta». Pero la tercera definición de hogar como «un entorno agradable» es más aplicable al tercer lugar medio que a la residencia familiar media. El círculo doméstico puede soportar la falta de agradabilidad, pero un tercer lugar no. (Oldenburg 39)

El autor argumenta que estos lugares son ideales para la regeneración social y para, como se puede decir en muchas ocasiones y lo nombra su autor: "soltarse el pelo" (41) eso en términos de una regeneración social, quiere decir, como cuando una persona se siente más cómoda con sus amigos en un lugar aparte de su casa. Hwang Bo-reum describe explícitamente esta cualidad regenerativa en su apartado: "Nota de la autora", revelando la intención detrás de la creación del libro y también de la librería:

> Un espacio para protegernos de las duras críticas que nos impulsan a hacer más, a ir más rápido. Un espacio para acurrucarse cómodamente durante el día. Un día sin que nada nos robe la energía, un día para reponer lo perdido. (Hwang 314)

El que Yeongju diseñe la librería con una iluminación agradable y su música suave, creando una atmósfera de ‘perfil bajo’, es lo que Oldenburg identifica como crucial para evitar la demanda de productos y fomentar la relajación, así como lo menciona en su texto:

> Los terceros lugares existen en terreno neutral y sirven para nivelar a sus huéspedes a una condición de igualdad social. (...) Los terceros lugares se dan por sentado y la mayoría tienen un perfil bajo. Dado que las instituciones formales de la sociedad ejercen una mayor presión sobre el individuo, los terceros lugares suelen estar abiertos fuera del horario laboral, así como en otros momentos. El carácter de un tercer lugar viene determinado sobre todo por su clientela habitual y se caracteriza por un ambiente lúdico, que contrasta con la implicación más seria de las personas en otras esferas. (Oldenburg 42)

Esto también se ejemplifica con el personaje de Minjun, el barista, quien refuerza esta atmósfera mediante la protección de su propio tiempo y bienestar (la regla de "El barista NO está los lunes"), lo que a su vez educa a los clientes sobre la importancia del descanso. Como se describe en la novela:

> Estos días, de no ser por los nuevos clientes, nadie pedía café. Incluso en las raras ocasiones en que alguien intentaba pedir café, una vez que ella explicó el motivo por el que no había, todos apoyaban la necesidad del barista de equilibrar su vida laboral y personal. Se podría decir que se había convertido en parte de la cultura de la librería. (Hwang 217)

Aunque el mismo Minjun es quien rompe con la regla, las razones explican y refuerzan el análisis de este capítulo ya que el espacio en el que Minjun trabaja le permite disfrutar de sus actividades laborales y mejorar, pero sin la presión de su jefa de estar obligado a *ser* el mejor. La librería Hyunam-Dong, tal como se presenta en la novela, valida y actualiza la teoría de Ray Oldenburg, y frente a una cultura asiática en la que existe una importancia a la eficiencia y el éxito visible, la librería se erige como un bastión de "ineficiencia" productiva, pero de alta rentabilidad emocional. La librería al funcionar como terreno neutral, nivelador social y hogar psicológico desmantela la lógica del *bali-bali*, ya

que transforma el libro de una mercancía a un objeto de conexión y convierte el acto de "perder el tiempo" (tejer, charlar, mirar por la ventana) en un acto revolucionario de autocuidado. En definitiva, se considera que *Bienvenidos a la librería Hyunam-Dong* demuestra que la sanación en la modernidad contemporánea no es un proceso individual y privado, sino que requiere de una infraestructura física y social que permita a los individuos pausar, conectar y, finalmente, encontrar su propia definición de una buena vida.

8. Conclusión

La investigación realizada en torno a la novela *Bienvenidos a la librería Hyunam-Dong* de Hwang Bo-Reum permite afirmar que la obra trasciende su categorización comercial de *Healing Fiction* para constituirse como un artefacto cultural de resistencia. A través del análisis de los tres ejes fundamentales; la crítica a la sociedad del rendimiento; el giro hacia los nuevos materialismos y la reivindicación del Tercer Lugar se concluye que la librería no opera meramente como un escenario de evasión escapista, sino como un dispositivo de reconfiguración existente. En un contexto surcoreano marcado por la violencia de la positividad y la aceleración del *bali-bali*, el espacio de la librería y el objeto-libro proponen una subsanación a la totalidad de la vida moderna: la recuperación de la soberanía temporal a través de la fricción material y la comunidad no productiva.

En primera instancia, la trayectoria de la protagonista, Yeongju, y la de sus clientes, valida de manera ficcional pero sociológicamente precisa los diagnósticos de Byung-Chul Han. La conclusión a la que arroja las ideas del autor es que el colapso del individuo en la sociedad surcoreana contemporánea (la 'violencia neuronal') no es una anomalía, sino el funcionamiento correcto del sistema. *Hell Joseon* y la *One Shot Society* que Schoonhoven analiza no son solo condiciones económicas, sino estados del ser que anulan la posibilidad de la introspección.

Sin embargo, la reflexión final que emerge de la novela es que la sanación no se encuentra en el "éxito" o en la superación de la adversidad para volver a ser productivo (como dictaría una

gran mayoría de libros de autoayuda tradicional), sino en la aceptación radical del fracaso según los estándares hegemónicos. La librería Hyunam-Dong se erige como un monumento a la "inutilidad" productiva. Al abandonar la carrera corporativa y matrimonial, Yeongju no "se rinde" en el sentido peyorativo, sino que realiza un acto de disidencia activa. La conclusión crítica es que, en una sociedad donde la autoexplotación es la norma, el acto más revolucionario es detenerse. La novela sugiere que la única forma de desactivar el imperativo del "tú puedes" ilimitado es mediante la instauración de límites voluntarios: cerrar la tienda, agarrar un libro, leer sin objetivo, preparar café lentamente. Así, la *Healing Fiction* aquí no busca curar al sujeto para devolverlo a la fábrica del capital, sino curarlo para que pueda habitar al margen de ella, validando una existencia donde el ser prevalece sobre el hacer.

Además, uno de los hallazgos más significativos de este análisis reside en la revalorización de la cultura material. Siguiendo las líneas teóricas de Bill Brown y Jane Bennett, se concluye que la sanación en la novela es un proceso intrínsecamente material y no meramente psicológico. La tesina demuestra que la mente moderna, fragmentada por la digitalización y la fluidez de la información (como la 'estética de lo liso' de Han), es incapaz de sanarse a sí misma sin el auxilio de la materia física.

El libro impreso en la novela deja de ser un contenedor de información para convertirse en una 'cosa' (en el sentido de Brown) que ofrece resistencia. Esta resistencia es vital y los libros funcionan como frenos de emergencia ante la velocidad vertiginosa del *bali-bali*. La reflexión final aquí es que la materialidad actúa como un "regulador de la realidad". Mientras que el mundo digital y corporativo de Corea del Sur exige una atención dispersa y *multitasking*, el objeto físico exige una atención focalizada y singular.

La agencia de los objetos, tal como la plantea Bennett, se manifiesta en que son ellos los que dictan el ritmo de la vida en la librería, y no al revés. El café requiere su tiempo de goteo; el libro requiere su tiempo de lectura y la librería requiere su tiempo de atención y decorado. Al someterse a los tiempos de la materia, los personajes recuperan su humanidad. Por tanto, se concluye que la librería Hyunam-Dong es un 'ensamblaje agencial' donde humanos y no-

humanos colaboran para producir una atmósfera de bienestar. No es que Yeongju sane *usando* libros; es que los libros y Yeongju sanan *juntos* en una ecología de cuidado mutuo. Esto desplaza la visión antropocéntrica de la sanación: el bienestar no es un logro de la voluntad humana, sino un regalo que se recibe al entrar en sintonía con el entorno material vibrante.

Por otro lado, desde la perspectiva sociológica urbana de Ray Oldenburg, la conclusión fundamental es que la librería Hyunam-Dong desmantela la 'Teoría de las Cucharas' y la rigidez estamental de la sociedad coreana al operar como un Tercer Lugar radical. Oldenburg teorizó sobre la necesidad de estos espacios, pero la novela de Hwang Bo-Reum radicaliza el concepto al dotarlo de una función de supervivencia.

En el exterior de la librería, los personajes están definidos por su estatus: son 'cucharas de tierra'; estudiantes fracasados; oficinistas; divorciadas o madres de alguien. Dentro de la librería, ocurre una 'nivelación' existente. La reflexión crítica es que el diseño del espacio (la luz tenue, la música suave, la disposición de las mesas) no es estético, sino ético, ya que este diseño impide la performatividad del éxito. Al suspender las jerarquías de edad y profesión (como se ve en el club de lectura), la librería permite el surgimiento de una 'sociabilidad pura' que es, en sí misma, el antídoto contra la soledad del *Hell Joseon*.

La librería demuestra que la comunidad no se construye sobre la base de la utilidad mutua (*networking*), sino sobre la base de la vulnerabilidad compartida. El espacio permite la 'conversación regenerativa' porque elimina el miedo al juicio. En este sentido, la conclusión es que el espacio físico de la librería es una infraestructura de resistencia política: al proveer un refugio donde la lógica de la competencia está prohibida, se crea un microcosmos utópico que demuestra que otras rutinas y estilos de vida son posibles. No es una huida de la sociedad, sino la construcción de una sociedad paralela a pequeña escala.

Para finalizar, al integrar la crítica de Han sobre la "desaparición de los rituales" con la narrativa de la novela, se concluye que *Bienvenidos a la librería Hyunam-Dong* propone una recuperación de la temporalidad ritualista. El capitalismo tardío en Corea del Sur ha alineado el tiempo, convirtiéndolo en una flecha que apunta siempre hacia un futuro de mayor producción.

La librería, por el contrario, revuelve el tiempo, para así revolverlo y apuntarlo hacia muchos caminos, y permite a la persona pensar en su presente, pues la sanación proviene de habitar el momento, algo que la cultura del *bali-bali* prohíbe estructuralmente.

En definitiva, la presente investigación concluye que la novela de la escritora surcoreana articula una crítica necesaria a la modernidad de Corea del Sur. El objeto (libro) y el espacio (librería) no son accesorios en la trama, sino los protagonistas silenciosos que permiten la transformación de los personajes. La novela postula que ante una sociedad que nos exige ser "empresarios de nosotros mismos" hasta el agotamiento, la respuesta no es trabajar menos, sino cambiar nuestra relación con el mundo: volver a tocar las cosas, volver a mirar a los ojos de la comunidad y, sobre todo, volver a respetar el tiempo de la pausa. La librería Hyunam-Dong, tanto en la ficción como en su recepción global, funciona como un recordatorio material de que somos seres vulnerables y corpóreos, y que nuestra salvación no reside en la eficiencia de la máquina, sino en la vibrante imperfección de lo humano y lo material. Hwang Bo-Reum no ha escrito solo una historia reconfortante; ha escrito un manifiesto suave sobre el derecho a detenerse.

9. Referencias Bibliográficas

Primaria:

- Hwang Bo-Reum*, Bienvenidos a la librería Hyunam-Dong*. Editorial Planeta. (2024)

Secundaria:

- Teórico:

- Bennett, Jane. *Vibrant Matter: A Political Ecology of Things*. Caja Negra, 2022.
- Brown, Bill. *A Sense of Things: The Object Matter of American Literature*. Universidad de Chicago, 2003.
- Han, Byung-Chul. *La salvación de lo bello*. Titivillus, 2015.
- Han, Byung-Chul. *La sociedad del cansancio*. Herder, 2017.
- Martín Villalba, Gloria. *Cultura empresarial en Corea del Sur*. Universidad de Sevilla, 2019.
- Oldenburg, Ray. *The Great Good Place: Cafes, Coffee Shops, Bookstores, Bars, Hair Salons, and Other Hangouts at the Heart of a Community*. Marlowe & Company, 1999.
- Schoonhoven, Johan Cornelis. *"Hell Joseon" Tales from a South Korean Youth Trapped Between Past and Present*. Lund University, 2017.

- Críticos:
  - DeLanda, Manuel. *Ciencia intensiva y filosofía virtual*. Tinta Limón, 2024.
  - Hwang, Bo-reum. *Every Day I Read*. Bloomsbury, 2025.
  - Jeong-eun, Yoon. *La lavandería de almas de marigold*. Plata, 2025.
  - Johnson, Steven. *Where Good Ideas Come From: The Seven Patterns of Innovation*. Penguin, 2012.
  - Kang, Han. *La vegetariana*. Rata, 2017.
  - Massey, Doreen. *For Space*. SAGE, 2005.